

VÍAS FERRATAS EN EL ALTO ASÓN

Pueden gustar o puede parecer mal que el monte se equipe con grapas, pasamanos, cables, puentes colgantes... pero lo que está claro es que nadie se queda indiferente ante una vía ferrata. Los puristas dirán que "si no se tiene nivel para subir escalando que no se suba"; pero quienes las prueban, una vez metidos en faena, se dan cuenta de que aquello, a pesar de las "ayudas", puede no ser tan sencillo como se pensaba.



¿QUÉ ES UNA VÍA FERRATA?

Una vía ferrata es un itinerario tanto vertical como horizontal (flanqueo) equipado con diverso material: clavos, grapas, presas, pasamanos, cadenas, puentes colgantes y tirolinas. La seguridad corre a cargo de un cable de acero instalado en toda la vía y un arnés provisto de un disipador de energía así como mosquetones especiales de vía ferrata (marcados con una K) que aseguran en caso de caída. Pero atención al factor de caída y a los golpes con los "hierros" hasta que el cable nos detiene...

¿CUÁLES SON SUS ORÍGENES?

Deberemos remontarnos a mediados del siglo XIX. La primera vía ferrata se instaló en 1843 en Austria, cuando se equipaba la ruta más utilizada al pico Hoher Dachstein, con la

finalidad de hacerlo más accesible. Posteriormente, se equiparon vías en el monte Großglockner (Austria) en 1869, y en la Marmolada (Italia) en 1903; pero serán la Primera Guerra Mundial y el enfrentamiento entre italianos y austrohúngaros en el macizo de Dolomitas quienes hagan que sean aprovechadas y ampliadas como caminos bélicos para finalmente, tras el fin de la contienda, convertir estos recorridos en senderos deportivos y de ocio.

La primera vía ferrata se instaló en 1843 en Austria

La zona clásica de vías ferratas se encuentra en los Dolomitas (Italia) y en la península en Aragón (Pirineos) y, sobre todo, en Catalunya. En Euskadi, hay quien considera como

TEXTO Y FOTOS



Javier Benito Etxenike
(Donostia, 1977).

Pertenece a la redacción de Pyrenaica y administra el blog:
<http://zieft.blogspot.com>

tal un tramo al Ungino (Sierra Gorobel), aunque solo es un largo pasamanos del portillo de Atatxa al portillo de las Escaleras.

En Cantabria nos vamos a centrar en las de la comarca del Alto Asón por ser las más próximas a Euskadi. De las cuatro existentes en el momento de redacción del presente artículo, nos referimos a las del Cáliz, El Risco y Socueva, dejando la de La Concha (San Roque de Riomera) por no haberla realizado y por estimar que exige un equipamiento y preparación adicional a la de las otras tres. Simplemente mencionar que para realizarla necesitaremos obligatoriamente una polea tándem para cable de acero para las tirolinas, y cuerdas (2) y descendedor para el rápel, ya que en el recorrido nos encontraremos con tres puentes, dos tirolinas y un rápel obligatorio. Está catalogada como MD/Muy Dificil y se ha reseñado en la sección de "Información Práctica" por si alguien quisiera ampliar la información.

Respecto a la graduación de la dificultad de las vías ferratas, existen varias clasificaciones como por ejemplo la francesa y la austríaca (Hüsler). En general podemos decir que hasta el nivel K3/BD cualquier persona que conozca las técnicas, está físicamente capacitada para hacer una de estas ferratas. A partir de este nivel y especialmente a partir del nivel K4/D se requiere cierto nivel físico para recorrer las ferratas descritas en este artículo con garantías de disfrutar de la actividad.



Pared de la vía ferrata El Cáliz.

FERRATA EL CÁLIZ

Clasificada como A, sencilla o de iniciación. Aun así, hay algún pasito en el que para pasar las bagas se ha de tirar de brazos o hacer un poco de equilibrio. Es decir, que aparte de llevar el material obligatorio (casco, arnés de escalada y disipador ante eventuales caídas), es recomendable usar botas (puede ser más cómodo apoyar el pie en la grapa con un calzado de suela más dura que con una zapatilla) y guantes cortos tipo ciclista o gimnasio, para no dejarnos las palmas en las grapas.

La vía en general es muy directa y se hace corta, pero es suficientemente interesante para incluirla en los planes de visita de esta zona de Cantabria y más con las vías vecinas del Risco (Matienzo) y Socueva (Arredondo), a las que se puede añadir.

Desde Ramales de la Victoria seguimos la N-629, en dirección a Burgos. En el Km 188 (a 2 km de Ramales, con curvas cerradas) se en-

cuentra, situado a la izquierda, el desvío que lleva al aparcamiento de cueva Covalanas. Descendemos como si volviéramos hacia Ramales y, poco después, a la izquierda, pasaremos por el mirador de Covalanas. Seguiremos descendiendo y encontraremos un panel informativo del inicio de la vía ferrata (15 minutos desde donde hemos dejado el coche). Ahí nos equipamos y vemos las primeras grapas y la sirga de anclaje.

La primera parte no tiene ningún secreto. Sube por una zona herbosa muy protegida, hasta dar con una pequeña oquedad. Lo más tedioso de esta primera zona es cuidar que las "bagas" de anclaje no se enganchen. Si miramos hacia arriba, vemos la grieta por donde cruza el puente tibetano y podemos observar que la vía se pone más vertical. En el segundo tramo podremos escoger la variante izquierda aérea o la derecha, que sube reco-

gida y más tumbada hasta la salida de la vía ferrata, evitando también el puente tibetano. Escogemos la variante izquierda y, aunque viéndolo desde abajo parece muy vertical, la gran cantidad de grapas facilita el avance. La única pega es que extraploma ligeramente y eso obliga a tirar de brazos. Si es nuestra primera ferrata, lo notaremos y será lo que más nos llame la atención. Eso y que, de repente, durante la subida, te topas con un punto en el que deberemos realizar un paso muy estético para pasarnos del lado por el que veníamos ascendiendo hacia el punto donde se inicia el puente tibetano, de unos 10 metros y poco expuesto. Podremos escoger cruzarlo, como así hicimos, o terminar la ferrata con un par de pasos desplomados que nos quedan a la izquierda.

Realizamos un estético paso para acceder al puente tibetano

Tras cruzar el puente de unos 7-8 metros, tendremos que superar aún otro tramo vertical, que engancha con la variante "sencilla" de la derecha, para acabar la ferrata. Una vez concluida, solo nos quedará regresar hasta el parking de Covalanas.

FICHA TÉCNICA:

Punto de partida/llegada: Mirador de Covalanas (Ramales de la Victoria)

Dificultad: Salida derecha: Algo difícil. Salida izquierda: Difícil.

Opcional: Puente tibetano de 3 cables.

Desnivel: 120 m.

Recorrido: 300 m.

Horario: 2 horas.



Recorrido de la vía ferrata El Cáliz.

FERRATA EL RISCO

La segunda vía ferrata de nuestra particular "trilogía" nos llevará hasta el municipio de Matienzo (Cantabria). Más concretamente entre los puntos kilométricos 20 y 21 de la CA-266 que une Ramales de la Victoria y Arredondo, donde se encuentra el barrio de El Sedo en la localidad de Riba; hasta unas casas junto a la carretera situadas a nuestra derecha si venimos desde Ramales. Nos metemos en el

pueblo y buscamos una casa con los balcones y las ventanas de color rojo (es inconfundible). A su derecha sale el camino que nos llevará a la ferrata, justo en la pared que se ve al fondo. Dejamos la casa atrás, seguimos el camino y pronto vemos el panel informativo de la ferrata. Pasamos por una fuente seca, que nos sirve de referencia junto a puntos y flechas azules que llevan a la base del recorrido.

Las primeras grapas nos las encontramos al fondo de un pequeño arroyo (puede que lo encontremos seco) que hemos tenido que seguir y vadear en un par de ocasiones. Aunque la verdadera ferrata comienza con un primer resalte de unos 5 metros que incluye una pequeña travesía horizontal, donde la única dificultad es que una de las clavijas-grapas circulares está floja y gira

Detalle de grapas y techo al final del segundo tramo de la vía ferrata El Risco.



y dificultad a la ferrata, algunos de los pasos van por las ya mencionadas clavijas circulares. Mirando hacia arriba, llegamos a un pequeño techo donde tenemos dos opciones. Si continuásemos de frente nos meteríamos en la variante difícil, donde se ha puesto una escala de cable en vez de grapas en los primeros metros. Nosotros nos decantamos por la variante de la izquierda, que consiste en un nuevo desplazamiento lateral, hasta encontrar un complicado paso ascendente en donde hay que poner los pies en la roca, pues no hay muchos apoyos artificiales para los pies.

De frente podemos ir al puente nepalí, con un cable para los pies y otro para las manos

Tras superar ese punto llegamos a un rellano en el que tenemos dos opciones. A la derecha la marcas azules nos balizan la senda de descenso. En cambio, de frente podemos ir al puente nepalí, con un cable para los pies y otro para las manos. La dificultad radica en que es en ascenso y el cable superior se cruza a mitad de camino obligándonos a cambiar el cuerpo de posición. Esta vez optamos por el puente nepalí; tras cruzarlo hemos finalizado la ferrata y toca bajar siguiendo las marcas azules (hay que cruzar un prado donde no hay marcas, pero basta con ir en sentido descendente y hacia la izquierda) hasta llegar de nuevo a la casa con las vigas pintadas de rojo.

FICHA TÉCNICA:

Punto de partida/Llegada: Matienzo

Dificultad: Difícil+ / MD-.

Opcional: Puente nepalí de 2 cables.

Desnivel: 80 m.

Recorrido: 250 m.

Horario: 2 h.

(quizás en el momento de redacción de este artículo esté solucionado). Para evitar un susto, conviene pisar en el centro de la grapa. Esa es otra de las diferencias respecto a la ferrata del Cáliz, que si en aquella todas las grapas eran rectangulares, en la del Risco nos encontramos grapas circulares donde la superficie de apoyo es menor y no tan cómoda.

Tras haber superado este primer resalte viene un flanqueo horizontal hacia la derecha, pasando por detrás de una cascada (normalmente sin agua) en una estrecha cornisa, donde el suelo de barro constituye la única dificultad para llegar al muro principal de la vía. Los primeros metros de este muro son desplomados, unos 7-8 metros que obligan a subir con decisión y tirando de brazos. Y para darle emoción

FERRATA SOCUEVA

De las tres vías ferratas que reseñamos en este artículo la de Socueva es la más difícil y exigente, sobre todo la primera pared que, buscando sensaciones de escalada, cuenta con una variante aérea y muchos alejes. Eso sí, en nuestro caso nada de ir por la variante K5 o ED-, con la variante K4 o MD nos es suficiente...

Llegamos a Arredondo por la CA-261. A la entrada del pueblo encontraremos un desvío

a la derecha indicando Ermita de San Juan y Socueva a 2,5 km por la carretera CA-656. En Socueva podemos seguir en coche hasta el estacionamiento de la ermita de San Juan (indicadores rojos). Hay que tener en cuenta que el camino es estrecho y de fuerte pendiente y cruzarnos con otro vehículo puede ser complicado, pero está claro que nos ahorramos una caminata de aproximación. Hay

un parking en la ermita, con plazas para unos 5-6 vehículos.

Recomendamos pasar por la ermita de San Juan (S XI). Aunque su atrio se usa para el ganado y ahora está medio abandonada, bien merece una visita.

Localizar el inicio de la ferrata puede ser un poco complicado porque no existe cartel indicador. Debemos buscar unos hitos justo



Variantes en la primera pared de la vía ferrata Socueva (a la izquierda más sencilla y recto más complicada).

a la entrada del parking (si hemos visitado la ermita, estarán a nuestra derecha), y tomar un estrecho camino entre la maleza, que si bien está un poco cerrado, permite acceder a la pared, donde ya se ven las primeras grapas. La vía ferrata se divide en tres tramos, si bien el tercero y último es meramente testimonial. Los dos primeros se corresponden con las dos paredes que recorre la vía, de unos 100 y 60 metros de desnivel cada una. Los restantes metros de desnivel los haremos caminando por la ladera de la montaña, aunque deberemos seguir atados a la sirga por el riesgo de patinar en la hierba. Para algunos, los pasos más difíciles se concentran en el primer tramo, sobre todo si elegimos la variante K5, pero para nosotros ambos fueron igual de complejos; de hecho algún paso del segundo tramo nos hizo sudar la gota gorda y tener que emplearnos a fondo. En el segundo tramo tuvimos más sensaciones de escalada que de vía ferrata, aunque son sensaciones personales...

La primera pared empieza fuerte y no deja la verticalidad en ningún momento. Después de una primera subida, una variante a la izquierda permite evitar los pasos más complicados (opción que elegimos). Si nos decantamos por la "directa", la alternativa más exigente, deberemos estar preparados para afrontar pasos alejados, donde incluso puede que tengamos que hacer algún lanzamiento para llegar, una zona ligeramente desplomada y varios puntos con presas en la pared. Después nos espera un corto flanqueo muy aéreo con pocas grapas que no nos dejará descansar hasta el final. Vamos, un tramo para terminar con los brazos reventados, y los nervios a flor de piel. Tras supe-

rar esa primera pared, llegaremos al tramo intermedio, de transición entre paredes, en el que nos tocará caminar por sendero. Eso sí, siempre enganchados a la sirga, porque aunque el tiempo esté seco y el terreno no esté húmedo, es una zona de fuerte pendiente y la hierba alta puede provocar algún que otro resbalón. En este tramo intermedio, se reseña que hay una línea de rápeles para escapar de la vía (cuerda de 30 metros), por si no nos viésemos con fuerzas de afrontar la segunda pared.

La segunda pared empieza con un flanqueo en una faja y sigue por un paso vertical que nos obligará a emplearnos a fondo. Es donde nosotros pasamos algún apuro, con algún paso de "escalada". Este segundo tramo es de fuerza, de concentración... tonterías las justas. Pero pronto llegamos al final de la pared y la vía continúa subiendo por la ladera sin ninguna trepada, siempre siguiendo el cable de seguri-

dad. Llegamos entonces a la última pared, la que antes denominábamos testimonial; pero en la que el cansancio, y lo pulido de la roca, pueden hacer que demos un mal paso y nos llevemos un susto. Pronto llegaremos al camino de pastor de Buzulucueva, nuestra senda de regreso al parking. Solo tendremos que seguir una flecha verde que nos lleva por un camino vallado en dirección a Socueva. Vamos bajando y nos alejamos de la pared, aunque conviene pararse y echar un vistazo para ver por dónde hemos ascendido. Llegamos a un cruce, a la altura de una caseta, donde tomamos la pista a la izquierda que nos acerca al camino de acceso en coche a la ermita y al parking.

FICHA TÉCNICA:

Punto de partida/Llegada: Socueva

Dificultad: Extremadamente Difícil.

Desnivel: 250 m.

Recorrido: 550 m.

Horario: 3 h.

DATOS PRÁCTICOS

WEBS DE INTERÉS

<http://deandar.com/ferratas/todas/As%F3n-Ag%FCera>:

<http://decuevas.es/via-ferrata/>

<http://ferrataelcaliz.es/>

<http://www.ferrataelrisco.es/>

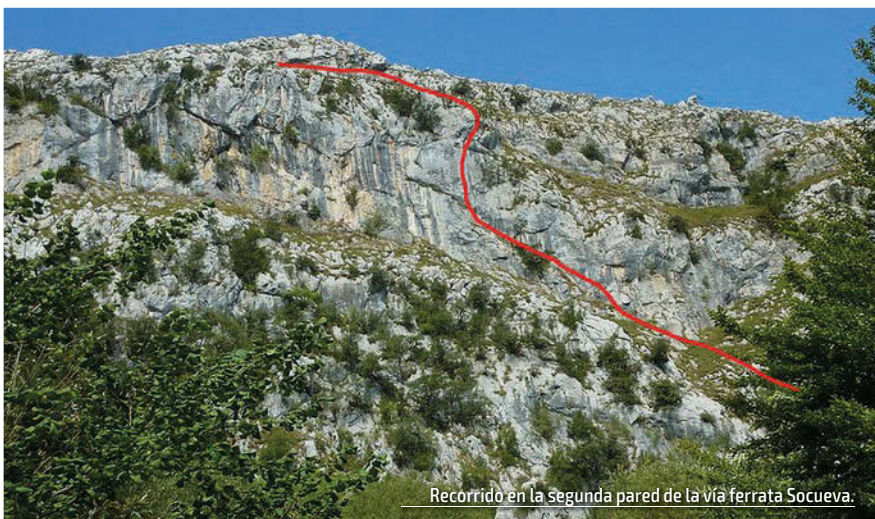
<http://www.ferratadesocueva.es/>

<http://www.ferratadelaconcha.es/>

GRADUACIÓN DE FERRATAS SEGÚN DAV (Deutscher Alpenverein)

http://www.alpenverein.de/bergsport/aktiv-sein/klettersteiggehen_aid_10425.html

http://www.mittenwalder-klettersteig.de/die_Fakten/Schwierigkeitsgrade-Klettersteiggehen.pdf



Recorrido en la segunda pared de la vía ferrata Socueva.



Inicio del segundo tramo en la vía ferrata El Risco